

MARIANO GRILLO FLÓREZ

Mariano Grillo nació en Santafé en 1750. Su padre Joaquín Grillo (hay una teoría, que era de familia italiana, se habían instalado en España y luego llegaron a América. Otros afirmaban que descendía del Marqués de Grillo nacido en Roma, quien desde Cádiz en 1723 llegó a Cartagena, perteneció a un regimiento militar realista dirigido por don Francisco Cornejo, tenían como misión evitar el contrabando. Otros decían que la descendencia era por parte de don Bartolomé Grillo Ranzel (Rangel) oriundo de Panamá era Licenciado del Consejo de su Majestad, Fiscal de la ciudad y Oidor de la Real Audiencia de Santa Fe (1707-1712).

Joaquín era el nombre de su padre, y María Lugarda Flórez, su madre; su padre no tuvo interés en su hijo y prefirió tener el apellido de su madre, pero por los asuntos legales utilizaba el apellido de su padre.

Su primera esposa fue doña Mónica Quintero con la que tuvo una convivencia mínima y de la cual él casi no hace mención. El 20 d marzo de 1784 se casó con doña María Gerónima Ramos Rubio, sus hijos fueron Pedro José, José Joaquín, Raymundo, José Mariano, Eustaquio, Agustín, José Timoteo, Juan Pablo Antonio, Francisco José, María Josefa.

Eran de familia acomodada y seguían la legislación española; fue un soldado del rey de España, Su vida militar exigió concentración, severidad y dignidad; su juventud fue marcada por la exigencia de la milicia; tuvo un accidente en su caballo que lo tuvo al borde de la muerte en 1804, por eso mandó llamar al escribano don Joaquín Sánchez, para hacer su testamento.

En este documento pidió que lo enterraran en la iglesia de San Victorino con misa cantada y cuerpo presente. Sus bienes eran 2 casas bien ubicadas, 12 tiendas en la plaza de San Victorino muy elegantes. Tenían 12 piezas de alta vajillas muy finas bordeadas de oro, cuadros de santos en diferentes tamaños su silla de montar. Y en Serrezuela donde vivió tenía extensas tierras con reses, ovejas yeguas, mulas caballos, su hacienda muy bien amoblada, y con grandes jardines y alrededor grandes sembradíos. Determinó cuáles eran sus deudas y como se debían pagar. Pidió que su madre se fuera a vivir con su segunda esposa y quedara como tutora de sus 10 hijos y debía ser apoyada y asesorada por don Juan M Salgado. (Testamento de Mariano Grillo AGN Fondo notarias 2ª tomo 208 f 279-281(1804)

Superado el problema de salud continuo con sus actividades, se sentía orgulloso de su vida familiar, militar, datos que provienen de sus conversaciones, pero en su mente seguía con preocupación por las noticias que le llegaban. Era muy consciente de la inquietante situación política de Santafé, comentaban que Francia había invadido a España, y por lo tanto, la subida más de la carga tributaria por los gastos de defensa y las grandes diferencias entre criollos y realistas.

Al tomar decisiones él sabía que lo iban afectar a él y a su familia, en especial José Joaquín el 2º de sus hijos que era muy cercano a él, era amigo cómplice de luchas.

La situación de la ciudad y de América, la Ideología Criolla que envolvía la época en Cartagena Mompox Santafé, Tunja, Pamplona, porque no participaban en el gobierno, no había igualdad, solo tributos y fidelidad a la corona, con estas ideas, no sabía cómo tomar partido y flotaban además en el ambiente las palabras de “justicia, libertad, autonomía y gobierno propio”.

Mientras decidía optó por comprar haciendas en Serrezuela, Cuatro Esquinas Funza y Facatativá y las enriqueció con ganado y grandes sembradíos.

Comenzó a analizar y reflexionar y se fueron enmarcando verdaderos ideales por los cuales valía la pena luchar y morir si fuera el caso por su patria. Conoció más a fondo las intenciones españolas, las filtró ayudó y dio posada a revolucionarios y asistió a tertulias donde se hablaba sobre las ideas de independencia, ayudó a guardar en sus haciendas armas y de esto era conscientes su familia, eran movimientos de inexpertos, pero era necesario seguir adelante; sus compañeros le insistieron para que ingresara en el ejército patriota y aportara su conocimiento militar a la causa.

A sus sesenta años ingresó como teniente al frente de la Segunda Compañía del Regimiento de Milicias de Caballería del Nuevo Reino de Granada compuesto por cuatro escuadrones de ciento cincuenta hombres oriundos de poblaciones de la sabana como Facatativá.

Trató al máximo de tener a su familia asegurada, pero era imposible, tanto en la parte económica como en la personal pero sus hijos participaron ingresando a las filas militares como Raymundo, José Mariano, y José Joaquín. A lo largo de la historia la familia Grillo sus generaciones, corrieron con la misma suerte de morir a causa de servir la patria.

La época de 1805 en España se organizaron las Juntas de Gobierno Locales para resistir el régimen francés y esto trascendió en América y en la gesta del 20 de julio de 1810 se dio la oportunidad de revelarse, con el episodio de la reyerta de

los criollos con el español Llorente; esto llevó a que el pueblo se revolucionara y se aprovechó para exigir al Virrey Amar y Borbón organizar la Junta de Gobierno donde debían participar los criollos y se firmó el Acta de la Revolución o Independencia; firmada por gran número de criollos y en esta lista se encontraban las firmas de Mariano Grillo y de su hijo José Joaquín.

Aunque Don Mariano ayuda como capitán en el ejército en forma decidida. Debido a su edad decide dejar su cargo, pero sigue colaborando en ceder su pensión de militar a la causa y en otros frentes referentes a la misma. Por los acontecimientos que se presentaron en la Nueva Granada, (1810-1815), enfrentamientos de Federalistas y Centralistas, la diferencia ideológica facilitó la nueva invasión española a América, dirigida por el Pacificador Pablo Morillo quien en forma decidida en su avance fue arrasando y dejando muerte y dominio sangriento del imperio español.

Cartagena sucumbió ante el dominio del ejército realista y fue avanzando hasta llegar a la Nueva Granada. Morillo se presentó como jefe piadoso y listo para perdonar la rebelión, pero los granadinos, en forma secreta, seguían con su idea de independencia. El interés de Morillo era saber quiénes habían firmado el Acta de Independencia porque eran los traidores a la Corona Española y debían ser juzgados y castigados si era posible con la pena de muerte, entre ellos estaba don Mariano Grillo (que tenía una pensión militar de su majestad y que había sido capitán del ejército revolucionario).

Con la captura de la mayor parte de los firmantes, Morillo había organizado los famosos Consejos de **Guerra** (juzgar y castigar con la pena de muerte a los revoltosos); el de **Purificación** para aquellos que se arrepentían o habían sido obligados a pertenecer al ejército revolucionario, debían delatar a otros participantes en las ideas revolucionarias o tenían que pagar gruesa sumas de dinero para perdonarles la vida y el de **Secuestro** que confiscaba los bienes de todos los traidores; toda esta época se le llamó la **Época del Terror**.

El 30 de agosto de 1816 fueron capturados don Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá, conducidos con grilletes a la ciudad de Santa Fe y reclusos en el Claustro Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Allí fueron juzgados y sentenciados a muerte y a la expropiación de sus bienes y al día siguiente en la plaza de Facatativá fueron fusilados primero el hijo y luego el padre.

Hijos de Mariano Grillo

<p>☹ 1. Eustaquio Grillo Ramos nacido el 1791 en Villeta, Colombia fallecido el 1846</p>
<p>☹ 2. Juan Agustín Grillo Ramos nacido el 1793 en Serrezuela, Colombia</p>
<p>☹ 3. Juan Pablo Grillo Ramos nacido el 1800 Murió joven.</p>
<p>☹ 4. Pedro José Grillo Ramos nacido el 12 mar 1785 en Facatativá, Colombia. Casado con Pascuala Salgado Cano Hija de Pedro Pablo Salgado Cuervo y María de la Luz Cano Baena Hijos 1</p>
<p>☹ 5. José Joaquín Grillo Ramos nacido el 18 ago 1786 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia fallecido el ago 1816. Casado con Espíritu Santo Salgado Cano Hija de Pedro Pablo Salgado Cuervo y María de la Luz Cano Baena Casados el ene 1804 En Facatativá, Colombia. Segundo Matrimonio Casado con <u>Josefa Santos Melo</u> Hija de <u>Nicolás Santos</u> y <u>Bernarda Melo</u> Hijos (segundo matrimonio ☹ 1. <u>Félix Grillo Santos</u> 2. <u>Francisca Grillo Santos</u> 3. <u>Manuel Grillo Santos</u> en Facatativá, Colombia fallecido en octubre 1859 en Santafé de Bogotá, Colombia Testó en Santafé de Bogotá. Casado con <u>Marcelina de los Dolores Ardila Salgado</u> Hija de <u>José Ardila Prieto</u> (Nacido el nov 1788 en Funza, Colombia Fallecido el abr 1855) y <u>Luisa Salgado</u> Hijos 9</p>
<p>☹ 6. Raimundo Grillo Ramos nacido el 16 mar 1788 en Facatativá, Colombia. Casado con Antonia Cuervo y Hijos 5</p>
<p>☹ 7. Agustín Grillo Ramos nacido el ABT 1790. Casado con Rosa Vega Nieto (ABT 1795) Hija de Julián Vega (Nacido el ABT 1760) y Encarnación Nieto (Nacido el ABT 1770) Hijos 1</p>
<p>☹ 8. José Mariano Grillo Ramos nacido el 21 abr 1790 en Facatativá, Colombia fallecido el 31 Ag 1861 en Bogotá, Cundinamarca, Colombia.</p>

Casado con María Josefa Murcia López (ABT 1800) Hija de Juan José Murcia y María Francisca López (Nacido el ABT 1775)
Hijos 2

☹ 9. José Timoteo Grillo Ramos nacido el 23 ago 1797 en Facatativá, Colombia en Susa, Colombia. Casado con Micaela Olarte Sáenz(1789 Chiquinquirá, Cundinamarca, Colombia) Hija de Esteban Olarte y Bárbara Sáenz Fajardo

☹ 10. Francisco José Javier Grillo Ramos nacido el 9 mar 1801 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia fallecido el 1833. Casado con María del Rosario Saráchaga y

😊 11. María Josefa Micaela Grillo Ramos nacida el 8 may 1803 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Casada con Francisco Antonio de Sales Copete y Almansa (29 ene 1792 Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia) Hija de Francisco Copete y Sandoval (Nacido el 1761 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia Fallecido el feb 1816) y María Salvadora de las Nieves Almansa Roza (Nacido el 1772 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia)
Hijos 12

😊 12. María Dolores Epifanía Grillo Ramos nacida el 8 abr 1809 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia

Genealogías de Santa Fe de Bogotá - Apellidos Tomo IV, 1995

RUMBO AL PATÍBULO.

Tenía sed. La noche había sido corta y ansiosa y su mente no paraba de pensar. Aunque lo había intentado insistentemente no había podido relajarse. Parecía que el tiempo se devolvía a su lecho de moribundo después de la caída del caballo y las escenas de su condena a muerte se repetían furibundas entre los sopores de las sábanas y los balbuceos del testamento al escribano. Estaba empapado en sudor y no conseguía ver a su hijo entre los presos.

El alba apenas despuntaba por entre las ventanas lejanas de la habitación y el frío de la sábana se colaba convertido en pequeñas lágrimas de agua que escurrían por los muros de adobe y levantaban la cal blanquecina de las paredes, pero su fiebre era mucho más fuerte. A su alrededor el triste panorama de los

reos, unos sollozando, otros en doloroso mutismo, más allá de los quejumbrosos, los arrepentidos, los dignos y los mortales atrapados por el sueño.

Mariano Grillo transitaba con un fuerte temblor en las piernas y una horrible resequedad en la garganta por las que se constituían en las últimas horas de su vida. No había pegado las pestañas y tampoco los músculos de todo su cuerpo se habían recobrado de la jornada anterior.

Oyó el retumbar de unas botas en el corredor y poco después el crujir de un enorme candado. Varios hombres entraron en la habitación y se dirigieron hacia él. Esposado con los brazos en la espalda y los pies amarrados a los grilletes, Mariano emprendió el ruidoso camino hacia su fusilamiento.

En el corredor encontró a su hijo desorientado, también atado a las cadenas. Sus ojos se clavaron en los de Joaquín por un instante, tratando de adivinar sus tribulaciones. Tenía también el rostro sucio y los ojos agobiados por el dolor. Resaltaba la juventud arrolladora de sus huesos y el brío de sus cabellos revoltosos. Era su hijo, el hijo amado al que había llevado de su brazo al cadalso. Le dolían las piernas y los días por venir, las lágrimas de su nuera, de sus pequeños nietos y las de toda la familia.

Los guardias pusieron al padre al lado del hijo y a empellones los sacaron a la calle donde una multitud se arremolinaba desde temprano para ver pasar a los muertos de ese día. Mariano retuvo los dedos frágiles de su hijo entre sus manos por un instante mientras se organizaba a su alrededor el pelotón armado de arcabuces que los acompañaría a pie los más de cuarenta kilómetros de distancia entre el claustro y la plaza de Facatativá.

Tuvo ganas de echarse al suelo y no dar un solo paso, pero pensó en su hijo y decidió no aumentar sus dificultades. Tomó una bocanada de aire, como cuando hizo su testamento frente a su escribano, y paso a paso en su mente cerró sus deudas con los vivos y con los muertos hasta llegar, casi arrastrándose, al lugar destinado para el ajusticiamiento.

Una vez el pelotón asomó por la esquina de la plaza, el redoble de unos tambores tensionó el ambiente entre la muchedumbre, pero el viento de ese 31 de agosto levanto sin pudor las faldas y los pañolones de las mujeres y revolcó los cabellos de los hombres, empeñado en restarle seriedad al momento. Mariano pensó por un segundo si no se trataba acaso de un mal juego de su mente, como cuando pensó que moría presa de las fiebres en ese catre de enfermo, pero el viento cesó casi enseguida y la escena recobro sus formas dantescas. Ese era el día y la hora de su muerte y él estaba allí, completamente sano y sobrio para verla. Pero aún presenciaria primero la muerte de su hijo, tras lo cual, no quedarían deseos de sobrevivirle.

EL TRIUNFO DE LA MUERTE.



Los dos acólitos que acompañaban al Cristo de los Mártires a la vanguardia de la procesión se habían detenido; el orificio de los difuntos, que durante el recorrido venían entonando los frailes del cortejo, ahora se escuchaba nítido y fuerte, y el sacerdote que habían designado para alentar a los Grillo antes de la ejecución, se movía entre ellos buscando su absolución.

Las campanas de la iglesia resonaron dramáticas, con un ritmo que invitaba a marcar el paso durante la marcha. De repente, los soldados de infantería que acompañaban a los reos golpearon al unísono los talones de sus botas en un ademán que infundió respeto y poder sobre los civiles.

Se acalló de inmediato el parloteo de la muchedumbre y la plazoleta de Facatativá que se había designado para la macabra sentencia, asumió intangiblemente su papel de escenario para el último día. Un banquillo de apariencia grisácea por el polvo acumulado esperaba en silencio a la primera víctima. Mariano estaba exhausto. El recorrido a pie desde Santafé había sido agotador. De su cuerpo casi no sentía las piernas y sus labios cuarteados por la deshidratación se tornaban en blancos testimonios del esfuerzo. Apenas había probado unas gotas del agua que los soldados le ofrecieron durante el camino; había preferido darle su ración del líquido a José Joaquín.

Al detenerse. Mariano Grillo giró lentamente su cabeza para observar el lugar que lo vería con vida por última vez. Con la mirada ausente retrató para sí mismo rostros de angustia, de lástima, de arrogancia y hasta de felicidad; los rostros de hombres, mujeres, ancianos, y niños que presenciarían su ejecución.

Buscó entre la multitud y de repente sus ojos encontraron su objetivo. Miró detalladamente a cada uno de sus hijos y la ternura se asomó en su cara cuando se encontró los rostros de sus nietos. Toda su familia estaba allí. Sus caras develaban miedo y frustración. Todos, a pesar de su impotencia, se habían hecho presentes; querían acompañarlo a él y a José Joaquín en tan fatídico momento y de alguna manera morir con ellos.

En un arrojito de amor profundo, Mariano los bendijo y tomó un último impulso de valor para pedirles continuar la lucha independentista hasta conseguir que su patria se convirtiera en una nación soberana. Contuvo las lágrimas y pausadamente los miró como si quisiera llevarse en el viaje del alma los detalles de esos últimos segundos en que podía contemplarlos.

Su cuerpo no respondía a su agilidad mental. Lentamente se inclinó sobre su cadera y con la corta movilidad que le permitían las cadenas, realizó un cateo dentro del bolsillo del pantalón con sus dedos; extendió con su mano un pañuelo amarillento y se agachó para limpiar el polvo del banco donde se sentaría su hijo, José Joaquín, quien sería ejecutado en primera instancia. Luego de haberle vendado los ojos y de acomodarlo a espaldas del pelotón, un grupo de soldados disparó a la voz de ¡fuegooo! de su superior.

José Joaquín Grillo se resistió a morir de manera fulminante. Las redondas balas de pólvora no alcanzaron los rincones mortales de su cuerpo que se negaba a agonizar bajo el yugo español, cuerpo que en un acto cobarde de furia y deshonor fue rematado a machete por los soldados de la corona, ante los estupefactos ojos de su padre y la mirada absorta de su familia.

El sanguinario espectáculo mató en la vida a Mariano, le quitó el alma y lo dejó estático y con la mirada perdida. Prestos a seguir instrucciones, los verdugos retiraron el cuerpo de su hijo y acomodaron a Mariano en el patíbulo donde murió instantáneamente al ser pasado por las armas.

Más había durado el espectáculo de la procesión que el mismo ajusticiamiento Morillo creyó haber cumplido su objetivo de ejemplificar en cuerpo presente el escarmiento del que podrían ser víctimas los miembros de la sociedad facatativeña, pero la encarnizada elevó la sed de venganza de los criollos.

Mariano fue ejecutado a los 66 años. Los cuerpos de Mariano y de José Joaquín no fueron a parar a una fosa común, como ocurrió con la mayoría de los patriotas que Morillo mandaba ejecutar. Así lo confirman las partidas de defunción de los libros parroquiales de Facatativá.

MORILLO ESCRIBIÓ EN SU *RELACIÓN*:

Doctor Joaquín Hoyos, abogado. Era individuo del Tribunal de Vigilancia, Auditor del Gobierno rebelde, y desempeño varias comisiones importantes en la revolución contra los derechos del Rey. Pasado por las armas y confiscados sus bienes.

El mismo día fue ultimado en Honda Francisco Ramírez ⁽¹⁾; en Buga, el 31, fueron fusilados Carlos Montufar y el soldado Pedro José Ruiz y en Facatativá se levantaron dos patíbulos, destinados a Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, respectivamente.

Antes del 20 de julio don Mariano había puesto su inteligencia y su cuantiosa fortuna a órdenes de la revolución, y fue Oficial de las caballerías patriotas. Don Joaquín siguió las huellas de su padre, y también fue militar. Desde Bogotá fueron conducidos a pie y con los brazos amarrados. Extraño espectáculo se veía en los caminos en esos tiempos: partidas militares se cruzaban en ellos, unos trayendo a la capital patriotas que debían ser juzgados, y otras llevando los que ya estaban sentenciados a muerte al lugar donde debían rendir la vida, en el cual habitaban sus padres o sus futuros huérfanos. Mariano Grillo murió a la primera descarga; su hijo, aunque recibió numerosos disparos, no moría, por lo cual lo ultimaron con machete. Los dos cadáveres fueron sepultados en una fosa común. El padre alcanzó en las filas patriotas el grado de Capitán; el hijo, el de Sargento. El 20 de Julio de 1911 se levantó un obelisco en una plaza de Facatativá, que desde ese día lleva el nombre de *Plaza de la República*: esa obra se había decretado para conmemorar el centenario de la Independencia. En la cara oriental del monumento se lee: *A Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, mártires de la Independencia, sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816.*

Los Grillos eran oriundos de Bogotá, y sus bienes fueron confiscados. En pobreza quedaron doña Jerónima Ramos, viuda de don Mariano, y doña Josefa Santos, viuda de don Joaquín, y numerosos huérfanos. La ciudad de Facatativá tributo homenajes a la memoria de estos mártires, en el primer centenario de su sacrificio [\(1\)](#).

En la misma fecha apareció el número 12 de la *Gaceta de Santafé*, con noticias de Europa, de Buenos Aires y Caracas, y con una lista de clérigos que habían *contribuido* para sostener el Ejército del Rey, sin dedicar una sola línea a las numerosas víctimas de aquel día, aunque el redactor de ella, doctor don Juan

Manuel García Tejada del Castillo, era natural de Bogotá y había sido Vicerrector y Consiliario del histórico Colegio del Rosario.

Tampoco quiso mencionar ese bogotano realista que, en el mismo día 31, se levantarían dos patíbulos en la vieja plaza de San Francisco, hoy Parque de Santander. Vamos a visitar en la capilla, en un aula del Colegio del Rosario, al militar ex-Gobernador don José Nicolás Rivas y al abogado doctor Joaquín Camacho.

Notas adicionales

Don Mariano Grillo y su hijo Joaquín Santaferreños por el año de 1810 estaban radicados en Facatativá, donde tenían sus haciendas. Al estallar el grito revolucionario aquel fue de los primeros en tomar las armas y marchar en Santafé a ponerse a ordenes de la junta suprema. Formó parte del primer escuadrón de milicias de caballería como teniente de la segunda compañía, al mando del coronel Pantaleón Gutiérrez, que operaba entre la capital y dicha población. Donde Mariano también fue teniente del ejército del presidente Nariño y como tal participó en el combate del 9 de enero de 1813 contra los federalistas en su ataque a Santafé. (Fondo B. J. Caicedo, caja 2 legajo 15).

Luego de incorporó su hijo don Joaquín, quien participo con la misma valentía patriótica. Don Pedro María Ibáñez en sus “Crónicas de Bogotá”, T.III, dice que aquel alcanzó el grado de capitán y Joaquín el de Sargento.

Mariano era hijo de Joaquín Grillo y Lutgarda Flores, casado con Jerónima Ramos, matrimonio del que hubo 7 hijos: Mariano, Pedro José, Raimundo, José Timoteo, Juan Pablo, Micaela, y Joaquín. Doña Jerónima era descendiente del Márquez del Grillo, nacido en Roma, que llegó a Cartagena en 1723, dice Plinio Alberto Medina en el Bol. De Hist. Y Ant., vol. X, P. 702 Joaquín por el año de 1816, estaba casado con doña Josefa Santos, “una de las damas mas distinguidas que tenia en ese tiempo la sociedad Facatativeñas”, matrimonio del que había cuatro hijos: Manuel, Félix, Francisca y Gabriel.

Al llegar el pacificador Pablo Morillo a Santafé en mayo de 1816 se levantó causa contra Mariano y su hijo Joaquín, quienes fueron hechos prisioneros, confiscados sus bienes y condenados a morir por sus servicios a la causa de la independencia.

De Santafé los condujeron a pié y con los brazos amarrados a Facatativá en cuya plaza fueron fusilados el 31 de agosto de 1816.

Refiere el citado Medina que José María Quijano Otero en el folleto “El Monumento de los Mártires” cuenta que don Mariano al sentarse en el Banquillo “sacó el pañuelo y aseó el inmediato para que se sentara su hijo

Joaquín quien le dio las gracias”. Y Pedro Uribe en el mismo boletín, Pág. 654 agrega: “como Don Joaquín no finará a los primeros disparos, los sicarios de la tiranía lo ultimaron con machete, que afilaron a la vista del valeroso mártir, quien sin lanzar un ¡Ay! Se reclinó en la muerte”.

Les dio sepultura el cura José de Torres y Stands, patriota. El veinte de julio de 1911 se inauguró un obelisco en la “Plaza de la República” hoy llamada “Santander”, en cuyo pedestal hay una placa con la siguiente inscripción: “A Mariano y Joaquín Grillo padre e hijo mártires de la independencia, sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816”. En dicho acto llevó la palabra Don Pedro Toro Uribe, presidente del centro de historia de Facatativá, a cuya iniciativa se erigió. (Bol. His. Ant., Vol. VII, p. 225).

Consignamos en las páginas 145 y 146 del primer volumen de esta obra que la Hermandad de La Veracruz guardaba en la iglesia del mismo nombre dos cristos de alto valor histórico, y exornamos esa página con el grabado que retrata el Cristo de los Mártires. Otro Cristo, que aún existe, está pintado al óleo, en una cruz de madera, y a su pie se ve la imagen de la Virgen Dolorosa. Esa tabla se ponía en la capilla de los condenados a muerte, sobre el altar que se levantaba en esa antesala del suplicio. La noble Hermandad velaba los últimos momentos de los que iban a ser ajusticiados, recogían sus sangrientos despojos y les daba humilde sepultura en la iglesia que, un siglo después, sería el Panteón Nacional.

FIRMAS QUE FIGURAN EN EL CUADERNO DE LA SUPREMA JUNTA

Creo que este anexo debe ir acompañado por la imagen de la página del cuaderno original en donde aparecen las firmas.

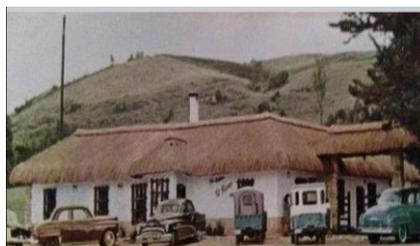
En una edición de 1878 se recuperó la lista faltante de los 177 firmantes anexos del acta de la revolución, y son las siguientes que siguen la nota del secretario Melandro

Dentro de las firmas que faltan en esta acta y que figuran en el cuaderno de la suprema junta se encuentran las siguientes. (Nota del acta original)

Juan Nepomuceno Azuero, Jacinto Alejo, Pedro Arévalo, Coronel José María Ayala, Doctor José Antonio Ardila, Doctor José Antonio Ayos, Juan Manuel Anguiano, Martín Amador, Capitán Francisco Armero Aguijar, León Abad, Miguel Angulo, José María Arrublas, Pascual Andrés, Manuel Bernardo Álvarez, Vicente Almeida, Ambrosio Almeida, Coronel José Cruz Arenas, Roque Betancourt, Teniente Coronel Nicolás Buenaventura Báez, Enrique Umaña B. Simón Burgos, Doctor Joaquín Borrero, Doctor Tomas Barriga Brito, José María Carbonell, José Cortés Riaño, Capitán José de la Cruz Contreras, Hermógenes Céspedes, General José María Cabal, Francisco Carate, Doctor Martín Cortés, Miguel Cifuentes, Coronel Francisco Cabal, Teniente Coronel Joaquín Chacón, Coronel Joaquín Caicedo y Cuero, Doctor Francisco Antonio Caicedo, Joaquín Cerda, Agustín Calambas, Fray José Chavarría, Doctor Francisco Javier Cuevas, José Diego Cícero, Manuel Corral, General Domingo Caicedo, Joaquín Castro, Domingo Camacho, **Joaquín Grillo, Mariano Grillo**, Coronel Atanasio Girardot, Jorge Tadeo Lozano, Liborio Mejía, General Antonio Nariño, Francisco Julián Olaya, General Custodio García Rovira, Doctor Andrés Rosillo, General Antonio Villavicencio, Alejo Zavarain, Policarpa Salavarrieta, Santiago Palacio Mejía, Juan Jurado, Doctor Josef Miguel Pey, Juan Gómez, Juan Bautista Pey, José María Domínguez del Castillo, Josef Ortega, Fernando de Benjumea, José Acevedo y Gómez, Francisco José de Caldas, Francisco Fernández Heredia Suescún, Doctor Ignacio de Herrera, Nepomuceno Rodríguez Lago, Joaquín Camacho, José de Leiva, Rafael Córdoba, José María Moledo, Antonio Baraya, Pedro Groot, Manuel de Pombo, José Sanz de Santamaría, Fr. Antonio González, Guardián de San Francisco Nicolás Mauricio de Omaña, Pablo Plata, Emigdio Benítez, Frutos Joaquín Torres Gutiérrez de Caviedes, Camilo Torres, Doctor Leandro Torres y Peña, Francisco Javier Serrano Gómez de la Parra, Celi de Alvear, Fr. Mariano Gurnica, Fr. José Chaves, Nicolás Cuervo, Antonio Ignacio Gallardo Rector del Rosario, Dr. José Ignacio Pescador, Antonio Morales, José Ignacio Álvarez, Sinforoso Mutis, Manuel Pardo, Eugenio Martín Melendro, Luis Sarmiento, doctor Vicente de la Rocha, José Antonio Amaya, Miguel Rosillo y Meruelo, José Martín París, Gregorio José Martínez Portillo, Juan María Pardo, José María León, doctor Miguel de Pombo, Luis Eduardo de Azuola, doctor Julián Joaquín de la Rocha, Juan Manuel Ramírez, Juan José Mutienx, Coronel Antonio Ricaurte, Manuel Rodríguez Torices



José Joaquín Grillo Cuervo



"Hostería El Recreo, carretera a Facatativá"

Mesón de los Grillo

Haciendas de Facatativá confiscadas durante el “Régimen del terror”

El registro de las haciendas confiscadas a los Próceres de la Independencia en la jurisdicción de Facatativá durante el período del régimen del terror fueron las siguientes:

Propietario	Hacienda	Año	Ciudad
José Nicolás Rivas	La Chamicera	1816	Faca
Mariano Grillo	Potrero Carzón	1816	Zipacón-Faca
Juan Agustín Torres	El Volcán	1816	Faca-Anolaima
Ignacio Díaz	Mana Blanca	1816	Faca

El historiador Raymundo Rivas en su obra “Historia de Colombia narrada en verso para niños” plasmó un verso en el que cita a los próceres de Facatativá:

“Lejos de la capital
También el realista mata:
Caen Los Grillo y Zapata,
Umaña, Vázquez, Cabal...
Van al suplicio fatal

En campiñas y ciudades
Hombres de todas edades,
Y en tan trágicos momentos
Nada valen los talentos
Ni preclaras cualidades”

Y el Poeta José María Salazar:
Vióse la patria en grillos y cadenas
Y la virtud proscrita y abatida
El mérito tratado de delito
Y la ciencia inocente perseguida.

¡Tiempo de confusión!
En los cadalsos
Qué el déspota más bárbaro erigía
Los más ilustres hombres perecieron
Más no su fama, que jamás expira

Partidas de Defunción Mártires Grillo.

De acuerdo con los archivos históricos que reposan en el despacho parroquial, el señor cura párroco Pbro. José de Torres, expide partidas de defunción de los citados mártires de acuerdo al registro del libro, folio número, donde consta la causa de su muerte, AJUSTICIAMIENTO, como se aprecia en el documento N°1 y el documento No.2

Celebración del Centenario de la Independencia (1910-1911)



Obelisco en Facatativá (plaza que ha recibido diferentes nombres)

El 20 de Julio de 1911 se levantó un obelisco en la plaza de Facatativá, que desde ese día lleva el nombre de Plaza de la República; esa obra se había decretado para conmemorar el centenario de la Independencia. En las placas conmemorativas sobre el obelisco se leen:



Placa 1



Placa 2

Placa 1. 20 de Julio de 1910. La Municipalidad y el Centro de Historia a nombre del pueblo de Facatativá, en el primer Centenario de la Independencia. Placa 2. A Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, mártires de la Independencia sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816.



Placa 3

Placa 3. A los Alcaldes Blas Torres y Rafael Ávila, quienes a la cabeza de ochenta patriotas facatativeños secundaron la revolución de 1810

Placa 4. A Tomás Acosta, valeroso militar de la Independencia, y a los demás próceres y mártires de la Guerra Magna, hijos de esta ciudad.

El 20 de Julio de 1911, el doctor Pedro Toro Uribe, presidente del Centro de Historia de Facatativá, (Boletín de historia y antigüedades Vol. VII), como vocero oficial, preside locución relativa al centenario de la Independencia, destacando los mártires residentes e inmolados en esta ciudad:

“El 20 de julio en Facatativá, República de Colombia—Departamento de Cundinamarca, Centro de Historia Presidencia, N° 28—Facatativá, Julio 20 de 1810. Señor Presidente de la Academia Nacional de Historia—Bogotá.

Por el digno intermedio de usted tengo el honor de participar á la ilustre corporación que preside que hoy se inauguró el monumento levantado en la Plaza de la República de esta ciudad. La obra se decretó para conmemorar el 20 de julio de 1910, pero no fue posible inaugurarla entonces.

El Centro de Historia ofrendó para el monumento una hermosa corona. Llevó la palabra el suscrito, en los términos del discurso que me permito enviarle adjunto. Su atento servidor y compatriota, Pedro Toro Uribe

La ciudad de Facatativá tributo homenajes a la memoria de estos mártires, en el primer centenario de su sacrificio”.

Con este monumento, “se conmemoró el sacrificio de los mártires Grillo, ordenado por el pacificador Pablo Morillo y otros mártires y héroes facatativeños. Se entiende que el obelisco de la Plaza de la Independencia de Facatativá, no tenía otro objeto que perpetuar la memoria de nuestros mártires.

La inauguración se efectuó en presencia de los establecimientos de educación de la ciudad y delante de las autoridades públicas y de selecta concurrencia que con ejemplar cultura y entusiasmo llegó a la plaza a los acordes del himno nacional. La población había sido iluminada, y estuvo adornada con banderas, festones y coronas. (Cit. En Crónicas de Bogotá. Cap. XLV. Segunda Parte).

Bicentenario del martirio de Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá 1816-2016

Los acontecimientos que ocurrieron durante la época de la Independencia, marcaron en la historia de los pueblos, cambios que no cumplieron en plenitud el objetivo deseado de una idea de construcción nacional; sin perder de vista que, la causa de la Independencia era continental, defensora de la igualdad y libertad como derechos fundamentales proclamados por Bolívar, Nariño, Santander, no alcanzaron a dignificar ese pensamiento de independencia y libertad. Al concluir esta etapa, se cambiaron los términos, de las clases dominantes, se emprendieron nuevas luchas, nuevos enfoques económicos, los que cambiaron la estructura o la visión de los pueblos.

Facatativá no fue ajena a dichos acontecimientos y se fue sumergiendo en los cambios, en nuevos acontecimientos, participó en forma activa en las ideologías políticas, en las nuevas alternativas económicas, culturales, pero en lo relacionado con su memoria histórica, no la cultivó no la recordó. Muy pocas personas trataron de conservar, de investigar, de estudiar, de transmitir, el legado histórico de la ciudad, en las conmemoraciones cívicas, nacionales; se participó, se celebró, pero no se evocaba a los personajes a los hechos históricos que marcaron a Facatativá.

En el caso del Bicentenario del Martirio de los Grillo, el doctor Luis Guillermo Grillo Olarte fue la voz convincente, que, con sus principios de amor, fidelidad, a los postulados de libertad, de igualdad, de solidaridad, que han acompañado, el espíritu de la familia Grillo, por tantos años en este territorio; no podía pasar inadvertida esta fecha, animó, entusiasmó, para la celebración de este acontecimiento del Bicentenario.

Con las autoridades administrativas, civiles y militares eclesiásticas, educativas del Municipio y del Doctor Luis Guillermo Grillo Olarte hicieron realidad la conmemoración y homenaje a estos líderes y mártires que, con su ejemplo, plasmaron en la Historia de Colombia y la de Facatativá, la importancia y el compromiso que tiene cada persona, para conservar, reiterar y respetar el pensamiento de Libertad.

El Doctor Luis Guillermo Grillo Olarte descendiente de Don Mariano Grillo Flórez y Don José Joaquín Grillo Ramos, ha dejado semillas, para que germinen y se conviertan en un despertar histórico, de no perder la herencia y el compromiso por las causas nobles e importantes de la historia de los pueblos.

El 16 de agosto de 2016 se llevó a cabo el homenaje en la plaza de Santander donde se encuentra el obelisco. Asistieron el Secretario de Gobierno, los

funcionarios, Concejales, representantes de la Familia Grillo, representantes de las Fuerzas militares de Colombia, la Corporación Centro de Historia, bomberos, Defensa Civil, y representaciones de las instituciones educativas y población en general.



A través del Secretario de Gobierno, de una representante de la Corporación Centro de Historia de Facatativá y del representante de la familia se exaltó la importancia, la historia, el ejemplo de estos ilustres mártires y se acordó continuar celebrando dicho certamen. Se ofrendó una corona y un minuto de silencio.

Celebración del martirio de los Grillo 2017

La Secretaria de Cultura y Juventud estuvo encargada del homenaje a los mártires Grillo destacándose la participación de la ciudadanía, de las instituciones educativas, de la Administración Municipal, de la Corporación Centro de Historia y del párroco de la catedral.

Se destacó la importancia de estos líderes, el de continuar cultivando los valores patrios; se realizó una oración, se colocó una corona y hubo un minuto de silencio.

Celebración del martirio de los Grillo 2018

La Secretaria de Cultura y de Juventud organizó el homenaje a los mártires Grillo con un programa donde se enmarcaron los valores, la participación y compromiso de parte de todos los ciudadanos, para que el municipio sea ejemplo de civismo, de solidaridad, de respeto, de identidad por la historia y desarrollo de la ciudad, esto se realizó en el plaza de Santander, donde está el obelisco de los Mártires y próceres; en horas de la tarde se realizó un desfile con los colegios oficiales y privados, con sus bandas marciales y representaciones, por las calles del municipio hasta llegar a la plaza de Bolívar donde se rindió homenaje póstumo a estos mártires.

(1) Boletín de Historia, X, 733.

(2) El Precursor, 268.

BIBLIOGRAFÍA

VALENCIA SANTANA LUIS GUILLERMO. Aproximación Biográfica Mariano Grillo, mártir de la independencia. Inserción de una vida en la época de Independencia mayo de 2009

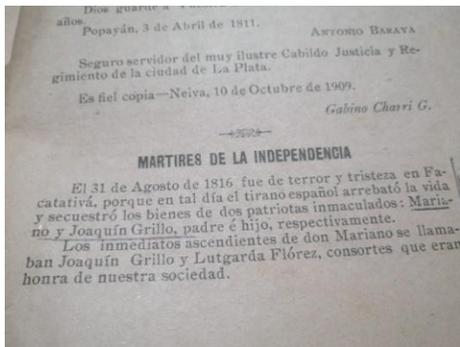
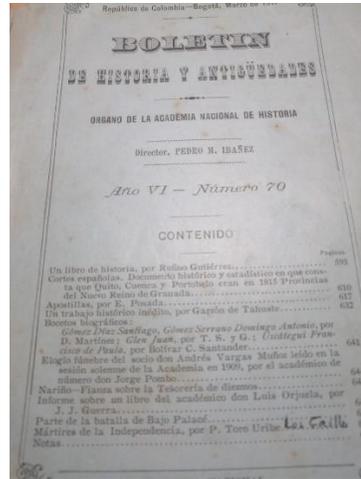
VALENCIA SANTANA LUIS GUILLERMO. Los Grillo mártires de la Independencia en 1816 Editorial Planeta Colombiana 2016.

DEFILE AGOSTO 31 DE 2018









Desfile del 7 de agosto de 2019, honrando a los Mártires y Héroes de Facatativá

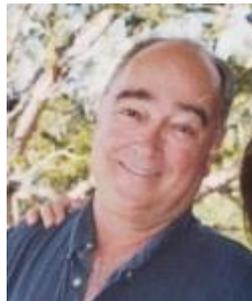






Datos Adicionales de la Familia Grillo **Ascendencia familiar paterna.**

Se ha mencionado en varios medios de comunicación que su padre se llamaba **Luis Hernán Salazar**, nacido en Colombia el 23 de abril de 1944, y muerto en USA el 05 de julio de 2009; y que su funeral fue en la iglesia católica Prince of Peace, en Ormond Beach, Florida.



Luis Hernán Salazar. Cortesía Marcela Salazar.

Por tradición familiar se conoce que Luis Hernán fue uno de los ocho hijos de Alejandro Salazar Grillo y Alicia Londoño Mesa; entre sus hermanos se encuentra un prestigioso sacerdote jesuita y una reconocida psicóloga y artista colombianos.



Alejandro y Alicia. Foto cortesía de Marcela Salazar.

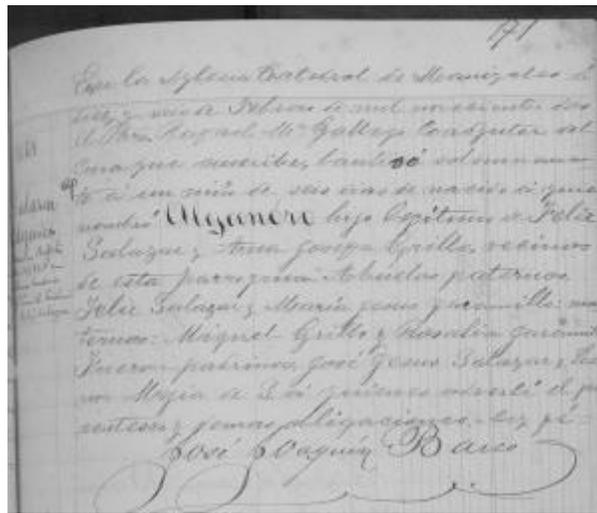
Alicia Londoño Mesa (“Mamá Alicia”) es recordada por su tolerancia, bondad, ternura, humildad y generosidad; había nacido en 1903 en el seno de una familia tradicional antioqueña, sus padres fueron Luis Londoño Londoño y Luisa Mesa González. Nieta de *Rafael Londoño Posada* y *Petronila Londoño Londoño*, y de *Crisólogo Mesa Toro* y *Rosalía González Arango*. Bisnieta de *Francisco Londoño* y *Josefa Posada*; *Bruno Londoño* y *Mariana Londoño*; *Manuel Mesa Uribe* y *Leonarda Toro Arango*; *Francisco González* y *Lorenza Arango*. (de acuerdo con la recopilación genealógica “Salazar”, sin editar, elaborada por Jorge Daniel Castello Salazar). Falleció en 1999 en la ciudad de Bogotá.



Familia Salazar Londoño. Cortesía Marcela Salazar

Alejandro Salazar Grillo por su parte, nació en la ciudad de Manizales, cuando esta formaba parte del departamento de Antioquia, hace más de 100

años. En la Iglesia (católica) Catedral de Manizales fue bautizado el 16 de febrero de 1902, como consta en el registro de su bautismo:



Alejandro fue hijo legítimo de Félix Salazar Jaramillo y Ana Josefa Grillo, vecinos de la parroquia de Manizales, y nieto de *Félix Salazar Gómez* y *María Jesús Jaramillo Arango*, y de *Miguel Grillo Murcia* y *Rosalía Jaramillo Alvarez*.



Félix Salazar y Ana Josefa Grillo. Foto cortesía de Felipe Salazar

Sobre **Félix Salazar Jaramillo**, bisabuelo paterno de la candidata al Senado de Nueva York, se puede decir mucho, pues fué Ministro de Hacienda y Tesoro, Gerente del Banco Central y del Banco de la República (1924 a 1927) en las administraciones de los Presidentes Rafael Reyes y Pedro Nel Ospina; Representante al Congreso y Senador de la República. En 1927 se retiró de la vida pública para dedicarse a sus negocios particulares. Los padres de Félix como ya mencionamos fueron don Félix Salazar y doña María Jesús Jaramillo, de los primeros habitantes de la ciudad de Manizales. Don Félix fué un hombre

muy importante, comerciante, banquero, alcalde y concejal de la ciudad. Se distinguió, así como su esposa, por su generosidad y el impulso que le dieron a la construcción de la ciudad.



Félix Salazar y Jesusita Jaramillo.

La bisabuela paterna **Ana Josefa Grillo**, era hija del médico bogotano José Miguel Jerónimo Grillo Murcia y de Rosalía Jaramillo Álvarez del Pino, nacida en Sonsón, Antioquia:



Rosalía Jaramillo



Miguel Grillo

Nieta de **Mariano Grillo Ramos** –Alcalde de Bogotá en 1824- y Ana Josefa Murcia López, y de Francisco Jaramillo Gutiérrez y Joaquina Álvarez del Pino Londoño. Bisnieta del Capitán de las Caballerías Patriotas Mariano Grillo Flórez y Jerónima Ramos Rubio; Juan José Murcia y María López; José María Jaramillo Álvarez del Pino y Sacramento Gutiérrez Robledo; Jacinto Álvarez del Pino Ontaneda y Mariana Londoño Bernal.



Mariano Grillo Ramos Foto cortesía de Lola Castello.

JUDAÍSMO

Este término tiene varias interpretaciones: por un lado, está el judaísmo como doctrina religiosa, por otro lado, el judaísmo como etnia con un origen semítico que se remonta al oriente medio y se relaciona con la historia de la humanidad. Como doctrina religiosa, se puede recibir por tradición y herencia familiar, o se puede adherir a ella mediante un proceso de conversión de la fé.

El apellido SALAZAR está incluido dentro de la lista de apellidos que se han considerado en España, como de origen SEFARDÍ. Es decir, perteneciente a familias reconocidas que profesaban la religión judía en la época en que fueron perseguidos y obligados por los Reyes Católicos a convertirse a la religión católica. Muchas de estas familias se trasladaron a otros países de Europa y América, donde han vivido por muchas generaciones y actualmente son objeto de una política y proceso especial por el Gobierno de España, para reconocerles la ciudadanía de ese país. Algunos continuaron profesando su religión judía, otros se convirtieron al catolicismo, y algunos ya convertidos continuaron ejerciéndola en secreto.

Sobre la línea ascendente de Félix Salazar Gómez, tatarabuelo de la candidata política Julia Salazar, se sabe que éste fue hijo de Mariano Salazar Serna, hijo de Ramón Nepomuceno Salazar Gómez, hijo de José María Salazar Gómez, hijo de Juan Ignacio Salazar Hernández, hijo de Miguel Salazar Henao, hijo del Capitán Antonio Salazar del Castillo, hijo de Pedro Salazar, quien era español y llegó a finales de 1600 a Ocaña y luego a Simití (donde nació su hijo el Capitán, que llegó a Antioquia y fue el fundador de su linaje). No conozco documentos que den constancia de esta familia en España en el siglo XVII. Como conclusiones:

1. Los Salazar y los Grillo se han distinguido a lo largo de varias generaciones por el compromiso y generosidad con la comunidad en que han vivido, ocupando cargos públicos y políticos, luchando por ideales de libertad y progreso.
2. Si bien los Salazar han ejercido históricamente la religión católica por varias generaciones, el origen de este apellido ha sido reconocido posiblemente como judío sefardí en España, aun cuando existen diversas ramas.

MARÍA EMILIA NARANJO RAMOS

Genealogista

Academia Colombiana de Genealogía, Academia de Historia de Córdoba

3.18.5. PLAZA o PLAZUELA DE LOS MÁRTIRES



Fotografía Sala de Prensa



Fotografía Sala de Prensa

1957

“PLAZUELA O PLAZA DE LOS MÁRTIRES DE LA INDEPENDENCIA”.

La Plazuela: Comúnmente llamada así, a la plaza situada a la entrada por el occidente de Facatativá, por tránsito desde Santafé de Bogotá. Está, localizada en la actual nomenclatura entre las carreras 2ª y 3ª con calles 1ª y 2ª. Su área es de 3.553 metros cuadrados sin incluir vías y 6.392 metros cuadrados con vías; su capacidad para unas 4.000 personas. En la monografía sobre Facatativá, “La otra plaza -fuera de la principal- que no tiene nombre, es tan extensa como la plaza principal; no está empedrada y sirve casi solo para estación de carros (de yunta) y de caballerías” (Gutiérrez I. 1887).

Por su parte, cita Ramírez Sánchez, Ignacio, (pág. 93) “A esfuerzos de del doctor Eliseo Medina, Gobernador de Cundinamarca, el departamento cuenta hoy con una cárcel de que antes carecía, situada en la plazoleta denominada “**La Unión**” edificio que fue bendecido el 8 de marzo de 1907. En 1880, decía *La Democracia*, periódico de esta ciudad, que se aprovecharán los bajos de esta Casa Municipal, para cárcel, como se pensó en días pasados; así se tendrían a los presos con más seguridad y se evitaría el pago de aprendizaje. Puede ser que de aquí allá, queden presos, pues lo que es ahora, los que existen van tomando las de Villa Diego a todo trote”.

Velandia, R. (pág. 959), escribe: “El actual **Parque de Santander**, se llamaba **Plaza de la República** y después de **La Unión**, éste dado en memoria del tratado de Wisconsin del 21 de noviembre de 1903, que puso fin a la guerra de los mil Días. Anteriormente, era la “**Plazuela de la Miel**” porque a ella llegaban

las recuas de mulas cargadas de zurroneos procedentes de la región panelera de Villeta”. (Lo destacado en negrita fuera de texto).

El 20 de Julio de 1911, el doctor Pedro Toro Uribe, presidente del Centro de Historia de Facatativá, (Boletín de historia y antigüedades Vol. VII), como vocero oficial, preside locución relativa al centenario de la Independencia, destacando los mártires residentes e inmolados en esta ciudad:

“El 20 de julio en Facatativá, República de Colombia—Departamento de Cundinamarca, Centro de Historia Presidencia, N° 28—Facatativá, Julio 20 de 1810. Señor Presidente de la Academia Nacional de Historia—Bogotá.

Por el digno intermedio de usted tengo el honor de participar á la ilustre corporación que preside que hoy se inauguró el monumento levantado en la Plaza de la República de esta ciudad. La obra se decretó para conmemorar el 20 de julio de 1910, pero no fue posible inaugurarla entonces.

El obelisco lleva cuatro inscripciones, á saber:

Al Oriente: A Mariano y Joaquín Grillo, padre é hijo, mártires de la Independencia sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816.

Al Occidente: A Tomás Acosta, valeroso militar de la Independencia, y á los demás próceres y mártires de la Guerra Magna, hijos de esta ciudad.

Al Norte: A los Alcaldes Blas Torres y Rafael Ávila, quienes á la cabeza de ochenta patriotas facatativeños secundaron la revolución de 1810¹; y

Al Sur: 20 de Julio de 1910. La Municipalidad y el Centro de Historia á nombre del pueblo de Facatativá, en el primer Centenario de la Independencia.

La inauguración se efectuó en presencia de los establecimientos de educación de la ciudad y delante de las autoridades públicas y de selecta concurrencia que con ejemplar cultura y entusiasmo llegó á la plaza á los acordes del himno nacional. La población había sido iluminada anoche, y hoy ha estado adornada con banderas, festones y coronas.

El Centro de Historia ofrendó para el monumento una hermosa corona. Llevó la palabra el suscrito, en los términos del discurso que me permito enviarle adjunto. Su atento servidor y compatriota, Pedro Toro Uribe

Discurso...” “

En la ciudad de Facatativá, á la una de la tarde del siete de agosto de 1911, se reunió el Centro de Historia con la presencia de sus miembros y del doctor Pedro María Ibáñez. Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Historia, que concurrió en representación de ésta”².

¹ QUINTERO Montiel, Inés y MARTINEZ Garnica, Armando. “Actas de formación de juntas y declaración de independencia 1809-1822” Real audiencia de Quito, Caracas y Santa Fe de Bogotá. Tomo II Universidad Industrial de Santander. Dirección cultural – Colección bicentenario. Bucaramanga 2008. Pág.92.

² Boletín de historia y antigüedades. Órgano de la Academia Nacional de Historia. Año VII-Num.73, unió 1911. Director, Pedro M. Ibáñez, Bogotá, República de Colombia. Págs. 225-226.

De acuerdo a Ibáñez “...y en Facatativá se levantaron dos patíbulos, destinados a Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, respectivamente.

Antes del 20 de julio don Mariano había puesto su inteligencia y su cuantiosa fortuna a órdenes de la revolución, y fue Oficial de las caballerías patriotas. Don Joaquín siguió las huellas de su padre, y también fue militar. Desde Bogotá fueron conducidos a pie y con los brazos amarrados. Extraño espectáculo se veía en los caminos en esos tiempos: partidas militares se cruzaban en ellos, unos trayendo a la capital patriotas que debían ser juzgados, y otras llevando los que ya estaban sentenciados a muerte al lugar donde debían rendir la vida, en el cual habitaban sus padres o sus futuros huérfanos. Mariano Grillo murió a la primera descarga; su hijo, aunque recibió numerosos disparos, no moría, por lo cual lo ultimaron con machete. Los dos cadáveres fueron sepultados en una fosa común. El padre alcanzó en las filas patriotas el grado de Capitán; el hijo, el de Sargento. El 20 de Julio de 1911 se levantó un obelisco en una plaza de Facatativá, que desde ese día lleva el nombre de *Plaza de la República*: esa obra se había decretado para conmemorar el centenario de la Independencia. En la cara oriental del monumento se lee: *A Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, mártires de la Independencia, sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816.*

Los Grillos eran oriundos de Bogotá, y sus bienes fueron confiscados. En pobreza quedaron doña Jerónima Ramos, viuda de don Mariano, y doña Josefa Santos, viuda de don Joaquín, y numerosos huérfanos. La ciudad de Facatativá

tributo homenajes a la memoria de estos mártires, en el primer centenario de su sacrificio”³.

Con este monumento, “se conmemoró el sacrificio de los mártires Grillo, ordenado por el pacificador Pablo Morillo y otros mártires y héroes facatativeños. Se entiende que el obelisco de la Plaza de la Independencia de Facatativá, no tenía otro objeto que perpetuar la memoria de nuestros mártires.

Pero de la noche a la mañana del 6 de agosto de 1940, para conmemorar el primer centenario de la muerte del General Francisco de Paula Santander, no sabemos quién ni para qué, se le cambia el nombre de la plaza de los mártires, por parque General Santander y se erige un busto. El General Santander, no necesita desalojar a ningún héroe para perpetuar su grandeza, él brilla con luz propia en cualquier sitio de la Patria.

En la plaza de los mártires Grillo, se realizaba semanalmente el día miércoles en la mañana, la feria de ganados, de gran importancia en el departamento de Cundinamarca. Tenía un bebedero o alberca muy vistosa y bonito, con dos leones que escupían por sus fauces, agua en forma permanente y un aviso encima de la fuente que decía: “Junta de ferias 1925”. La feria de ganados, se terminó en esta plaza en 1932 y pasó a la nueva y modernísima plaza de ganados, al frente; es decir, que su uso para este efecto, era por no haber otro sitio apropiado”⁴.

³ Crónicas de Bogotá Segunda Edición Tomo III. Pedro M. Ibáñez CAPITULO XLV (Tercera parte) <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/cronic/cap45b.htm#17>. Biblioteca Virtual Luis Angel Arango - Banco de la República.

⁴ PEÑA, Luis Carlos. Historiador facatativeño. Actual vicepresidente Corporación Centro de Historia de Facatativá.

Alrededor del monumento que nos hemos referido, le han hecho en forma permanente, obras que han desvirtuado su originalidad, inclusive alguna vez se construyó un parque.

Biografía del Dr. PEDRO TORO URIBE

Nació en Sonsón, el 25 de septiembre de 1858. Hijo de Pedro Toro Mejía y de Juana María Uribe Botero. Sus abuelos paternos son: Nicolás Toro Gómez y Escolástica Mejía Mejía. Los abuelos maternos: Laureano Uribe Palacio y María del Carmen Botero Villegas. Estudió en los colegios que había en Sonsón y pasa a la Universidad de Antioquia. Viaja a Bogotá y se gradúa de Abogado en el Colegio Mayor del Rosario, el 27 de diciembre de 1881. Se desempeñó como Inspector de Telégrafos. Juez de Circuito. Oficial Mayor de la Cámara. Diputado a la Asamblea del Tolima. Administrador de Rentas de Neiva. Rector en Manizales del Instituto Zea y del colegio La Enseñanza. Presidente del Centro de Historia de Cundinamarca. Se casó con María Antonia Grillo, fijando su residencia en Facatativá, donde murió⁵.

Facatativá, abril 2011.

Junta Directiva (Corporación Centro de Historia de Facatativá)

Homenajes póstumos a los Mártires de la independencia

El **Monumento a los Mártires de la Independencia** es un obelisco de 17 m de altura en cuyos muros se encuentran los nombres de los mártires de la independencia de Colombia. Se encuentra situado en el centro de la plaza de Los Mártires, en la avenida Caracas, entre las calles 10 y 11 de la localidad de

⁵GALLO MARTINEZ, Luis Álvaro. DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE ANTIOQUEÑOS, Bogotá D.C. septiembre de 2008.

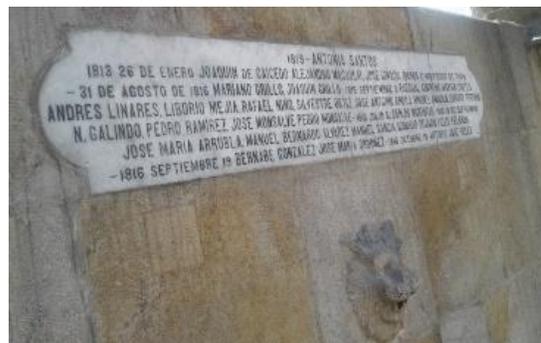
Los Mártires del centro de Bogotá. Su autor es el arquitecto Thomas Reed, y su ejecutor Mario Lambardi que respetó el diseño original.



Obelisco 1899



Obelisco 2019



Aparece Joaquín Grillo Aparecen Mariano y José Joaquín Grillo
Se inauguró el 4 de marzo de 1880.

En 1850 la Cámara Provincial de Bogotá ordenó mediante una ordenanza que en el lugar conocido como la “Huerta de Jaime” se pasara a llamar la Plaza de Los Mártires, precisando que en su centro se debía levantar un obelisco de piedra, en el cual se debían inscribir “los nombres de los próceres de la consagración pública que allí murieron por su amor a la independencia de

América”, entre ellos, Mercedes Abrego, Camilo Torres Tenorio y Francisco José de Caldas, fusilados por el ejército español comandado por Pablo Morillo.

Por su parte, el 20 de julio de 1872 el entonces presidente Manuel Murillo Toro puso la primera piedra del obelisco, que se terminaría en 1880 durante el gobierno de Julián Trujillo.

En sus orígenes, al monumento lo rodeaba una verja, contando en cada esquina con cuatro figuras femeninas, cada una de las cuales representaba la paz, la gloria, la justicia y la libertad, que más adelante se retiraron y trasladaron a Bosa, en el actual suroriente de la ciudad. En el centro de cada uno de los cuatro basamentos se instalaron otras tantas urnas, con los nombres de los mártires.

El parque sufrió una reforma entre 1917 y 1919, cuando la sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, y otra entre 1927 y 1928. En el marco de esas mejoras, se construyeron andenes, camellones, el retiro del carrusel y un espejo de agua, realizándose asimismo algunas reparaciones al obelisco. Por su parte, en 1959 se ordenó la reconstrucción del parque para celebrar los ciento cincuenta años de la Independencia, desplazándose veinte metros el monumento hacia su zona oriental. Con la construcción de la avenida Caracas, cuando la plaza quedó dividida en dos partes, el obelisco fue de nuevo desplazado hacia el costado occidental, junto a la basílica del Voto Nacional.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el obelisco de ha visto afectado por el deterioro urbano y económico que ha sufrido la localidad de Los Mártires. En 2008 la alcaldía local restauró el monumento en el marco de la recuperación del sector, que llegó a encontrarse en las inmediaciones de la calle del Cartucho. (Monumento a los Mártires Bogotá Wikipedia)

En este monumento están inscritos en una: Mariano y José Joaquín Grillo y en la otra está solo José Joaquín Grillo

Celebración del Centenario de la Independencia (1910-1911)



El 20 de Julio de 1911 se levantó un obelisco en la plaza de Facatativá, que desde ese día lleva el nombre de *Plaza de la República*; esa obra se había decretado para conmemorar el centenario de la Independencia. En las placas conmemorativas sobre el obelisco se leen: en la del sur: “La Municipalidad y el Centro de Historia a nombre del pueblo de Facatativá, en el primer Centenario de la Independencia, la del oriente a: Mariano y Joaquín Grillo (Padre e hijo) mártires de la Independencia sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816. La del norte a los Alcaldes Blas Torres y Rafael Ávila quienes a la cabeza de 80 patriotas facatativeños secundaron la revolución del 20 de julio de 1810, la del occidente a: Tomás Acosta valeroso militar de la Independencia y a los demás próceres y mártires de la guerra magna, hijos de la ciudad.”

Ese día el doctor Pedro Toro Uribe, presidente del Centro de Historia de Facatativá, (*Boletín de historia y antigüedades* Vol. VII), como vocero oficial, preside la locución relativa al centenario de la Independencia, destacando los mártires residentes e inmolados en esta ciudad y por eso se inauguró en su homenaje el monumento levantado en la Plaza de la República de esta ciudad.

La inauguración se efectuó en presencia de los establecimientos de educación de la ciudad y delante de las autoridades públicas y de selecta concurrencia que con ejemplar cultura y entusiasmo llegó a la plaza a los acordes del himno

nacional. La población había sido iluminada, y estuvo adornada con banderas, festones y coronas. El Centro de Historia ofrendó para el monumento una hermosa corona. Cit. En Crónicas de Bogotá. Cap. XLV. Segunda Parte).

Funcionarios, Concejales, representantes de la Familia Grillo, representantes de las Fuerzas militares de Colombia, la Corporación Centro de Historia, bomberos, Defensa Civil, y representaciones de las instituciones educativas y

Aportes de la familia Grillo a la Sala Museo de la Casa de la Cultura “Abelardo forero Benavides” en Facatativá



ANEXO I- INVENTARIO PIEZAS DE COLECCIÓN

Proceso emancipador colombiano, mártires Grillo de Facatativá

Colección donada por el doctor Luis Guillermo Grillo Olarte en nombre de la familia Grillo Ramos y descendencia entregada a la Secretaria de Cultura y Juventud piezas de colección que pertenecían a la familia y que en este momento están exhibidas en la sala museo de la Casa de la Cultura Abelardo Forero Benavides

1. Cuadro de la ejecución de don Mariana y don José Joaquín Grillo el 31 de agosto de 1816. Pintor Bernardo Alfredo Solano Camelo.
2. Cuadro de Vidrio del centenario de la independencia 20 de julio 1810-1910 doble mirador.
3. Cuadro guía de Colombia firma Maximiliano Grillo 1913.
4. Niño Dios de don Mariano (que aparece en su testamento).
5. Bargueño: Escritorio que se usaba cuando escribía el jinete cuando estaba montado en el caballo.
6. Tintero, peineta de carey española 2 antiparras de pata curvada.
7. Libros: Proclamas de Bolívar 1831, misal Santo oficio Domingo C 1888, Misal Manual de las hijas de María 1888, misal miniatura escrito a mano.
8. Placa Conmemorativa.
9. Lordh.
10. Prismáticos de ópera.
11. Bandeja de plata.
12. Sello del acre.
13. Rifle francés de bayoneta 1876.
14. Mancuernas de la 9ª Conferencia Panamericana 194.8
15. Pistola de doble cañón.
16. 4 sellos postales originales 1950.
17. Punta de flecha hebrea edad de hierro.
18. Casco de polo en cuero.
19. Calculadora americana 1920.
20. Cuadro de Joaquín Grillo Cuervo.
21. Inventario de la enciclopedia de Colombia.
22. La Dolorosa siglo XVII.
23. Boceto de Bolívar.
24. Cartas y documentos de la familia Grillo
25. Boletines de Historia y antigüedades órgano de la Academia nacional de historia marzo de 1911 y 1915.
26. Microscopio, Balanza, 12 Tarjetas mesa de marfil y ébano.
27. Cafetera
28. Cuadro del doctor Carlos Grillo

En el año 2014 la Car hizo un convenio con la Universidad Nacional para seguir conservando el Parque Arqueológico Nacional de Facatativá. Se realizó:

- ❖ Una limpieza de los murales líticos
- ❖ Realizó unas excavaciones o pozos para señalar los posibles períodos que han transcurrido de acuerdo a las capas del suelo y si se encontraban utensilios, entierros, cerámicas etc.
- ❖ Encontraron mucha cerámica fragmentada, estos restos los llevaron al laboratorio de la Universidad para ser estudiados
- ❖ Hay un libro que salió a raíz de ese estudio que se llama “El Parque Arqueológico de Facatativá proceso de recuperación y conservación de la memoria de sus antiguos habitantes. José V Rodríguez C. de la Univ. Nacional (Facultad de Extensión Académica)

Con las donaciones de la Familia Grillo y los objetos encontrados en las excavaciones de la Universidad Nacional y cuadros de héroes se organizó la Sala Museal de la Casa de la Cultura “Abelardo Forero Benavides”

Aumentando los objetos de exhibición se puede pensar en salas para la Arqueología, Prehistoria, para los Mártires Grillo, y piezas que pertenecen al Ferrocarril; La Universidad Nacional puede facilitar más material de las excavaciones del 2014.

La Alcaldía Municipal es la que dispone si hay presupuesto, el sitio está y contratar los expertos para organizar el museo que le estaba haciendo falta a Facatativá- Rosa María Rubiano B